

ENCUENTRO de OBREROS 2018

Zona Sur, Zona Oeste, Zona Norte, Zona Capital

JH

Razón de este encuentro de obreros:

Acordamos los pastores tener este encuentro amplio de obreros a fin de transmitir la carga de los pastores y del ministerio apostólico del país a los obreros de las diferentes zonas. Obviamente esto es solo un puntapié inicial para que los pastores sigan trabajando con sus congregaciones y áreas de responsabilidad sobre el enfoque propuesto.

En abril de 2018 tuvimos en retiro en La Falda, Córdoba, a la que llamamos “Un Encuentro Diferente”.

Diferente porque con meses de anticipación trabajamos con Planillas de Evaluación, Encuestas, y también con Talleres en el mismo encuentro.

Hay un versículo que describe muy bien el sentir que tuvimos para ese encuentro. Y decidimos transmitir a todos los obreros de las diferentes zonas el enfoque y las conclusiones del Encuentro.

Jeremías 6.16:

***Paraos en los caminos, y mirad,
preguntad por las sendas antiguas,
cuál sea el buen camino,
y andad por él,
y hallaréis descanso para vuestras almas”***

En este versículo hay cuatro mandamientos y una promesa:

1. *Paraos ...* Detenernos en nuestra trayectoria, hacer un alto.
2. *Mirad ...* Evaluar, revisar.
3. *Preguntad por las sendas antiguas... por el buen camino.* Algunas versiones traducen *sendas antiguas* como *sendas eternas*.
4. *Andad por él.* Es un camino, no simplemente una experiencia puntual.

Y la promesa es: *Hallaréis descanso para vuestras almas.*

NOS ENFOCAMOS EN 4 OBJETIVOS

1º OBJETIVO: Convertirnos en una congregación de “pescadores de hombres”.

2º OBJETIVO: Renovar la dinámica del discipulado

3º OBJETIVO: Plantar una comunidad de discípulos en cada localidad

4º OBJETIVO: Procurar una renovación del Espíritu Santo

A la luz de estos 4 objetivos analizamos nuestra realidad. Consideramos tanto las dificultades como las propuestas presentadas por los presbiterios de todo el país para alcanzar más eficazmente estos objetivos.

1º OBJETIVO:

CONVERTIRNOS EN UNA COMUNIDADDE “PESCADORES DE HOMBRES”

DIFICULTADES

1. Se priorizó el culto en desmedro de la evangelización.
2. Poca evangelización personal.
3. Falta de denuedo, timidez.
4. Falta de amor por los perdidos.
5. Falta de conciencia del Infierno.
6. No tener carga por la evangelización.
7. No enseñarle de entrada a los nuevos convertidos la importancia de la evangelización.
8. Énfasis en la formación y poco en la evangelización.
9. El peligro de volverse una congregación que se dedica solamente a resolver problemas.
10. Problema de volverse congregación “hacia adentro”.
11. Separar la obra de la vida diaria.
12. Falta de oración congregacional por los que se pierden.
13. Copiar métodos evangelísticos de otros en vez de recibir la guía del ES.
14. Quedar atrapados por la cultura del entretenimiento.

SOLUCIONES

1. Oración intensa por los perdidos con ayuno y oración.
2. Buscar la guía del Espíritu en cuanto a estrategias y creatividad.
3. Pedir y creer que habrá señales y milagros en la evangelización.
4. Hacer guerra espiritual.
5. Desarrollar una fe contagiosa.
6. Ejercitar más los ministerios y los dones en la evangelización.
7. Los pastores ser ejemplos en la acción evangelística.
8. Entrenar a los jóvenes en la evangelización.
9. Inculcar de entrada el concepto de la misión a los nuevos. (Eddy Leo).
10. Establecer metas prácticas. Ejemplo: Predicar como mínimo a una persona por día; Procurar ganar como mínimo a una persona por año; etc.
11. Aprovechar cualquier circunstancia para predicar el evangelio.
12. Romper con toda vergüenza y timidez para predicar a Cristo.
13. Tomar conciencia y creer que tenemos la solución para los perdidos.
14. Tener continuidad y ritmo en la evangelización
15. Poner metas alcanzables.
16. Acompañar a los hermanos a encontrarse con los necesitados.
17. Ser obedientes a la palabra: IR.

2º OBJETIVO:

RENOVAR LA DINÁMICA DEL DISCIPULADO

DIFICULTADES

1. No tener una idea clara de lo que es un discípulo.
2. No tener una idea clara de lo que es el discipulado.
3. Falta de objetivos en el discipulado.
4. Confundir el discipulado con un grupo de estudio bíblico.
5. Confundir el grupo casero con el discipulado.
6. Tratar de formar a los discípulos intelectualmente sin una vivencia con el Espíritu Santo.
7. Confundir la relación de discipulado con una mera amistad sin compromiso.
8. La falta de un programa pastoral de discipulado para toda la congregación.
9. La falta de un equipo pastoral que supervise e impulse el discipulado.
10. Las urgencias que nos dispersa en el trabajo y nos impide concentrarnos en nuestra tarea principal que es el discipulado.
11. Falta de un buen diagnóstico para saber el estado del discipulado en la congregación
12. Falta de compromiso. Superficialidad en las relaciones.
13. Falta de discipuladores
14. El abuso en el ejercicio del discipulado.
15. Malas experiencias con el discipulado.
16. Falta de tiempo para la obra por el trabajo secular
17. Hacer largo el proceso de transformar al discípulo en discipulador.

SOLUCIONES

1. Primero, comenzar con la oración, buscando la guía del Espíritu Santo.
2. Volver a la definición de Jesús de qué es un discípulo (Lucas 14.25-33)
3. Volver a las instrucciones de Jesús sobre lo que es el discipulado (Mateo 28.19-20).
4. Discipular en dependencia del Espíritu.
5. Oración por nuestros discípulos (Juan 17).
6. Volver al modelo de Jesús.
7. Intimidad, compromiso, continuidad, amistad.
8. Ser ejemplo, vivir lo que se enseña.
9. El espíritu del discipulador debe estar de acuerdo al Espíritu de Cristo.
10. Dar una enseñanza clara sobre el tema.
11. El discípulo debe ser enseñado, alentado, corregido y estar bajo autoridad. La sujeción es un espíritu, una actitud, no una estructura.
12. El discipulado es transferencia de vida. Debemos comunicar eficiente y vivencialmente lo que queremos transmitir a los discípulos.
13. Desarrollar un discipulado que abarque de manera integral tanto la formación de vida como la evangelización.
14. Hacer un diagnóstico del estado del discipulado, mirando los distintos niveles de crecimiento (Discípulo nuevo, discípulo fiel, discipulador, responsable de grupo de discípulos...)
15. Meter en la obra a los nuevos convertidos.
16. Concentrarnos en aquellos discípulos que tienen más proyección.
17. Tener un pastor al cuál sujetarnos.

18. Tener un programa pastoral de discipulado para toda la congregación.
 19. Formar un Equipo Pastoral que supervise e impulse el discipulado.
 20. Tener un programa intencional en la formación de obreros: Capacitar a los santos para la obra del ministerio.
-

3º OBJETIVO:

PLANTAR UNA COMUNIDAD DE DISCÍPULOS EN CADA LOCALIDAD

DIFICULTADES:

1. Falta de movilización de obreros a otras localidades, falta de disposición o carga.
2. Falta de pasión por evangelizar otros lugares.
3. Falta de visión y carga en cuanto a la responsabilidad de la iglesia a extenderse a otras regiones geográficas, cercanas y lejanas.
4. La cultura del hedonismo y el confort que impiden a muchos abrazar la cruz para llegar a otros lugares. La “comunidad cristiana” a veces se ha transformado en “comodidad cristiana”.
5. Demasiada recreación y entretenimiento de la congregación en desmedro de la visión misionera.
6. Falta de movilización por problema de horarios de trabajo y estudio.
7. Falta de recursos económicos.
8. Falta de vehículos para llegar a otras poblaciones.
9. Falta de constancia y continuidad en el seguimiento de las obras en otras localidades.
10. Las limitaciones de un discipulado a distancia.
11. Falta de discipuladores residentes en los nuevos lugares.
12. Falta de obreros que se radiquen en los nuevos lugares para hacer la obra.
13. Falta de oír al Espíritu y de manifestaciones sobrenaturales guiándonos a otras localidades.
14. Falta de preparación transcultural para entrar en otras culturas.
15. Absorción de los nuevos por congregaciones locales existentes en los lugares de misión

SOLUCIONES

1. Impartir la visión a la iglesia y el llamado del Señor a alcanzar otras localidades con el evangelio del reino y plantar comunidades de discípulos, tanto en las reuniones dominicales, como en retiros especiales, grupos de oraciones, grupos de hogar. Presentar desafíos, informes, fotografías, videos, sobre las necesidades de otros lugares, y el avance de la obra.
2. Clamar al Señor para que haya un despertar del espíritu misionero.
3. Transformar la congregación en un Centro de Misión regional, nacional y mundial.
4. Rogar al Padre que envíe obreros a la mies. Que despierte vocaciones y que reparta dones y ministerios.
5. Llevar a varios discípulos cada vez que salimos a otros lugares para que vean la obra. Hacerlo reiteradas veces hasta que surja la carga misionera.
6. Animar a los hermanos a hacer la obra. Darles espacio y responsabilidad. Descubrir sus dones. Dedicar tiempo y estar cerca de los obreros que están en desarrollo.

7. Dedicarnos a la formación de obreros, futuros pastores, viendo la gracia de Dios en cada obrero potencial.
8. Orientarlos a aprender oficios con el que se pueden sostener económicamente en la localidad donde vayan a servir. (Ejemplo de Pablo haciendo carpas).
9. Estimular a algunos a que se trasladen a otras localidades por causa de la obra, y según la dirección de Dios.

En el área económica:

1. Crear un Fondo especial para las misiones.
 2. Enseñar sobre generosidad, diezmos y ofrendas.
 3. Motivara los hermanos ofrendar para proyectos específicos de misión translocal.
 4. Dar regularmente informes de la obra e informes de como se han usado los fondos en la obra.
-

4º OBJETIVO:

PROCURAR UNA RENOVACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

DIFICULTADES

1. Falta de ayuno y oración. Muchas ocupaciones y distracciones
2. Falta de fe. Incredulidad.
3. Enfatizar más la formación del carácter en desmedro de los dones del Espíritu.
4. Falta de enseñanza de los dones del Espíritu.
5. Quedarse dentro del área de confort, sin asumir riesgos
6. El intelectualismo nos hace razonar todo y apaga la fe.
7. Temor a que no ocurriera el milagro.
8. El culto púlpito dependiente.
9. Hay muchos hermanos que no han recibido el bautismo del Espíritu Santo.
10. Hay muchos hermanos que no hablan en lenguas.
11. Alabanza con gran calidad musical pero sin un culto verdadero y sin abertura al mover del Espíritu en las reuniones.
12. Experiencias espirituales separadas de la enseñanza bíblica.
13. Menosprecio de lo sobrenatural por el miedo de “perder la visión”

SOLUCIONES

1. Abocarnos a pasar más tiempo con el dueño de la obra.
2. Dedicar tiempo de calidad en la intimidad con Dios, con ayuno, oración y búsqueda del obrar del Espíritu.
3. Tener vigiliias de oración congregacional.
4. Abrirnos a Dios y a su Palabra.
5. Movernos con fe, soltando la palabra.
6. Llevar a los hermanos a alcanzar una mayor sensibilidad espiritual.
7. Dar importancia a los testimonios. Los que tienen experiencia deben contagiar a los demás.
8. Enseñar sobre los dones Espíritu y practicarlos.
9. Crecer en el ejercicio de los dones espirituales poco a poco.

10. Dejar de ser "prudentes" y dar libertad al Espíritu para que sea el protagonista en la obra.
11. Arriesgarse, persistir en fe hasta que funcionen los dones. Atreverse.
12. Animarse sencillamente a orar por la gente atentos a la voz de Dios.
13. Tener compasión por el necesitado.
14. Seguir la guía del Espíritu, discernir el momento.
15. Pedir al Espíritu Santo que se revele en el discípulo.
16. Esperar el milagro.
17. Prestar atención a las señales en el contexto de la evangelización
18. Tener reuniones guiadas por el Espíritu.
19. Ministrar a los hermanos.
20. Ayudar a los hermanos a conocer el don que tienen y animarlos a ejercitarlo.
21. Guiar a todos los discípulos al bautismo del Espíritu, y enseñarles a andar en el Espíritu.
22. Buscar el derramamiento del Espíritu en los tiempos de alabanza y adoración.

1Co 15.58:

***Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes,
creciendo en la obra del Señor siempre,
sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.***

CONCLUSIONES Y DESAFÍOS

Recopilando todo esto tan importante y valioso.

1. **Necesitamos volver al APOSENTO ALTO**, al Pentecostés, a la llenura del Espíritu, al soplo del Espíritu. Necesitamos volver a la casa de Alberto Darling (hablando metafóricamente), a la libertad del Espíritu, a embelesarnos con el Señor, a maravillarnos en su presencia, a tener cada semana bautismos del Espíritu, a la adoración libre y espontánea. Necesitamos volver al río de Dios. Necesitamos volver a los que Dios agregó algunos años después con nuestro hermano Carlos Anacondia, a la evangelización fuerte, a la liberación de los oprimidos, a las sanidades, a los milagros, a los dones del Espíritu.
2. **Necesitamos volver a la REVELACIÓN**, al evangelio del reino, al señorío de Cristo como condición de salvación, a la conversión radical, al mandato de Cristo de hacer discípulos, a la unidad de la iglesia, al propósito eterno de Dios, al kerigma y a la didaké de los apóstoles, a la indisolubilidad del matrimonio, a la santidad, a las buenas obras...
Necesitamos volver a la visión de una sola iglesia, gloriosa, santa, multitudinaria; a una iglesia funcionando con los cuatro ministerios de Efesios 4, y operando en los nueve dones del Espíritu.

3. Necesitamos volver a la ACCIÓN en el poder del Espíritu Santo

Lo digo con la mayor sencillez posible. La acción de la iglesia se puede sintetizar con cinco palabras: Evangelizar. Hacer discípulos. Discipular. Formar obreros. Plantar iglesias.

- (1) **EVANGELIZAR:** (Esto es *sembrar*). Para ello es clave el sacerdocio de todos los creyentes; que cada uno tenga su lista de oración con el nombre de unos diez o veinte personas que se propone evangelizar (La parcela).
El hno. Eddy Leo nos visitó desde Indonesia para decirnos las mismas verdades que Dios nos había revelado, pero enfatizó, y muy bien, que el nuevo discípulo desde el primer día de su conversión debe saber que Cristo lo llama a ser un pescador de hombres.
- (2) **HACER DISCÍPULOS:** (Esto es *cosechar*). Entre aquellos que evangelizamos algunos responderán a la palabra. A los tales hay que guiarles al arrepentimiento, a creer y confesar a Jesús como Señor, a la confesión de sus pecados, a la liberación de opresiones si fuese necesario, a la sanidad interior, al bautismo en agua, al bautismo del Espíritu.
- (3) **DISCIPULAR:** (Esto es *edificar*). Para ello el discípulo nuevo necesita tener un discipulador con un programa de enseñanza. Materiales como “Caminando con Jesús”, “Puerta, Camino y Meta”, son herramientas muy útiles. Es necesario adecuar esos materiales al nivel de los discípulos. Ya sean personas sencillas o niños. Es importantes que cada discípulo sea discipulado en forma personal, incluso los niños, los adolescentes, los jóvenes; y aún nuestros propios hijos o nietos.
- (4) **FORMAR OBREROS:** En las encuestas recibidas, la mayoría señaló como dificultad la falta de obreros. Cuando Jesús comenzó su ministerio, él era el único obrero; luego tuvo cuatro, más adelante doce, y después otros setenta. Él se ocupó de formarlos como obreros. ¿Cómo lo hizo? Desde el primer día les dijo que los haría “pesadores de hombres”. Su forma de capacitarlos era en el mismo campo, al decirles: “Sígueme”. Hoy diríamos: “Vení conmigo”. La mejor capacitación es que los discípulos vean cómo predicamos, enseñamos, sanamos, echamos fuera demonios, etc.. Luego a eso le añadía sus enseñanzas e instrucciones a los que eran obreros. Otra clave es que los envió de dos en dos, tanto a los doce como a los setenta. Y un último aspecto que quisiera señalar es la supervisión que él hacía. Pedía informes, les preguntaba, los alentaba, los corregía, y los enviaba nuevamente.
- (5) **PLANTAR IGLESIAS.** Una comunidad de discípulos en nuevos barrios y localidades, nuevas regiones de nuestro país y del mundo. Este tema es lo que recibimos con un fuerte impacto de Dios por medio de nuestro hermano de Tailandia, Pitsanunart. Y hoy más que nunca debemos seguir con el PROYECTO 2020, pero ya sin la limitación de la fecha, y sin limitaciones de geografía; hasta lo último de la tierra.

4. Necesitamos usar los RECURSOS que tenemos

A. RECURSOS ESPIRITUALES

- La oración: Personal, de a dos, grupal, congregacional.
Oración y ayuno con objetivos definidos: Pidiendo denuedo y milagros (Hech.4), por obreros (Mat.9.36-37), por situaciones específicas, por los que están en la lista de oración, por nuevos barrios y localidades, etc..
- La Palabra: El evangelio del reino, el Kerigma y la Didaké
- El Espíritu Santo: Nos da poder, denuedo, autoridad, unción, fe, dones, visiones, revelaciones, palabra específica, etc.

B. RECURSOS PERSONALES

- Voluntad, gana = Disposición
- Tiempo = Disponibilidad.
Nuestro tiempo es un segmento de nuestra vida.
Vivimos en una sociedad que nos brinda continuamente muchas ofertas de entretenimiento y placer, y no me refiero a cosas pecaminosas. Por ejemplo: Un auto O Km, paseos, viajes, un televisor plasma, Netflix, Ipad, celulares, Internet, comidas, espectáculos deportivos, informativos, paseos, etc.
No hay nada malo en todo eso, pero el asunto es que cada vez invade más de nuestro poco tiempo libre y no nos queda tiempo para hacer la obra, nos deja sin disponibilidad. La vida egocéntrica, todo para mí, para mi deleite y placer no es propia de un discípulo de Cristo. Un tiempo prudente está bien, pero debe haber equilibrio. El aspecto práctico se puede resolver con una agenda. Pero lo más importante es el aspecto espiritual. Jesús dijo: niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame.
Jesús se vació de sí mismo, se llenó del Padre. Nosotros necesitamos vaciarnos de nosotros mismos y llenarnos de Cristo. Así sentiremos lo que él siente, pensaremos como él, y haremos con él la obra a favor de los demás.
Solo él puede hacer esa transformación en nosotros y en nuestros hermanos.

5. Necesitamos tener una dinámica focalizada en en el AVANCE DE LA OBRA

Todos los encuentros en todos los niveles de función y responsabilidad deben tener un solo foco, que podemos definirlo con una sola palabra: LA OBRA. Lo podemos expresar con otra frase: la marcha de la obra o el avance de la obra.

¿En qué consiste la obra? Consiste en evangelizar, hacer discípulos, discipular, formar obreros y plantar la iglesia en nuevas localidades.

La iglesia es una gran obra en construcción. Jesucristo está vivo, y el prometió edificar su iglesia (Mateo 16.18). Para ello constituyó apóstoles, profetas, evangelistas y pastores-maestros; para capacitar a los santos para LA OBRA del ministerio para la EDIFICACIÓN del cuerpo de Cristo, esto es la iglesia. (Efesios 4.11-16).

El Espíritu Santo dijo al presbiterio de Antioquía: *“Apartadme a Bernabé y a Saulo para LA OBRA a que los he llamado”*. ¿Qué hicieron ellos al salir? Evangelizaron, hicieron discípulos, discipularon, formaron obreros y plantaron iglesias.

Todos los santos son obreros en esta obra en construcción. Todos están involucrados. Todos deben ser capacitados, todos acoyuntados, todos deben funcionar.

La iglesia es el edificio y a la vez la empresa constructora.

Tomemos el ejemplo una empresa constructora. La OBRA tiene un director general (Jesucristo); varios gerentes generales (los apóstoles), jefes de áreas (los pastores); encargados de secciones (los líderes de grupos) y los obreros (los discípulos). Todas las reuniones en todos los niveles apuntan al mismo objetivo: EL AVANCE DE LA OBRA. Hay informes, preguntas, se presentan las dificultades, se brindan soluciones, etc. No son reuniones sociales, son reuniones de trabajo. Esto es SUPERVISIÓN (Feed Back, que significa retroalimentación). Esto es vital, esencial para el logro de los objetivos y el desarrollo de la obra.

Los directivos se reúnen para comunicar *qué* hay que hacer y *cómo* hay que hacerlo. Es una comunicación constante de ida y vuelta en cada nivel de funcionamiento.

En el caso de la edificación de la iglesia, obviamente hay cosas que no se aplican, pero este ejemplo nos puede ayudar mucho en mejorar nuestro funcionamiento.

6. Necesitamos volver al primer amor (LA MOTIVACIÓN)

Simón Pedro, frustrado, desmotivado, fracasado, desilusionado consigo mismo, aun habiendo visto varias veces a Jesús resucitado, dijo a sus compañeros: “Muchachos me voy a pescar, vuelvo a mi antiguo oficio”.

¿Cómo lo rescató Jesús? Con una sola pregunta: ¿Me amas?

En Apocalipsis, Jesús le dice a la iglesia de Éfeso: *“Haz dejado tu primer amor”...“Arrepiéntete, y haz las primeras obras”*.

El arrepentimiento no consiste en llorar, sino en un cambio de actitud. El amar no depende de los sentimientos; depende de una decisión: Volver a hacer las primeras obras por amor a Jesús.

¿Quién puede meter esto en nosotros y en los hermanos de nuestras congregaciones? Solo Dios. Hagamos nuestra pequeña parte, volvamos a las primeras obras. Y Dios hará su gran parte: Nos transformará en una iglesia pujante y gloriosa. Amén.